

# APUNTES

## PARLAMENTARIOS

**C**OMO todas las semanas, también en la del martes día 22 empezamos con la elección pendiente. Asegura el presidente accidental, D. Modesto Fraile, que el día 6 de mayo se hará la votación definitiva y el organismo autónomo RTVE tendrá sus consejeros electivos. Amén.

Afuera, en las alfombras, el vicepresidente Abril calma a los suyos:

—Nada, tranquilos, que esta crisis dura más que Tito.

En el bar, Felipe González imparte doctrina sobre política internacional a un creciente grupo de periodistas. Enfrente, el apocalíptico Sagasta lee el periódico con beatitud digna de terrateniente en el Círculo de Labradores. En otra mesa, Carmela García Moreno charla con los dos jóvenes oficiales de la Cámara: el socialista Barragán y el ucedeo Álvarez de Miranda (hijo), que ahora por aquello de la ingen abandona chaqueta y corbata y va de cazadora "modelo UGT".

Pasea el "ex" Clavero con Alfonso Guerra y luego con Jiménez Blanco. Apenas queda solo recibe abrazos y saludos de parlamentarios ucdeos: llega, por ejemplo, con efusiones de boxeador el senador ceutí D. Serafín Becerra.

Clavero prepara ahora un libro —todavía sin título— que encabezará una colección ligada a la Gran Enciclopedia de Andalucía, dirigida por José María Javierre. El libro está lleno de historia de ayer y de hoy: trata en buena parte del referéndum del 28-F, el de la extraña pregunta.

### Abril no prescinde de Suárez

A cuenta de las aguas de Almería (porque hasta allá va a llegar el Tajo) discuten el socialista Navarro Estevan y el centrista Soler Valero.

La ley promete tantas

*"Lo que nos pasa en las épocas de crisis es precisamente eso: no saber lo que nos pasa". Más o menos así escribió Ortega en su "Esquema de la crisis". Y ese era el pensamiento casi común en la segunda semana de crisis oficial. Una crisis dentro de la crisis. Y, en esa crisis dentro de la crisis, el Congreso hablaba una vez más del trasvase Tajo-Segura. Es un viejo tema que aparece cada cierto tiempo; con la tenacidad de un fantasma inglés, en este balneario isabelino.*

## LA CRISIS DE CONFIANZA

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO



Fernando Abril calmó a los ucdeos: "Tranquilos que esta crisis dura más que Tito". (Detrás del vicepresidente el periodista J. R. de la Cuadra).

aguas a aquella sedienta tierra que Navarro ve ya a "todos los almerienses hacer cursillos de natación". Eso en una provincia tan alejada de Dios como cerca de la desgracia:

—Cuando hay sequía es un

desastre y cuando hay agua una ruina.

Más agua y menos leyes parece pedir el socialista, que recuerda "la facundia normativa del sistema anterior".

—La diarrea normativa casi siempre estival.

Soler Valero no quiere acordarse del año 1971 (fecha de alguna "diarrea normativa" relacionada con el agua almeriense):

—Porque entonces, algún diputado de los que están en frente, sus gritos de indignación desde puestos muy privilegiados tendríamos que haberlos oído.

Alude a Navarro Estevan, subdirector general con Arias Navarro. Pero eso no fue en 1971, sino después.

Y remata, más o menos, así:

—Nos sabemos lo cerca o lo lejos que Almería pueda estar de Dios. Sabemos lo cerca que está de UCD y lo lejos que está del PSOE.

Mientras el agua y Dios llegan o no a los Campos de Níjar (adonde llegara Juan Goytisolo hace tantos años) en los pasillos parece llegarse a una conclusión sobre la crisis que está dentro de la crisis:

—De momento Abril no prescindirá de Adolfo Suárez.

Siempre hay algún pesimista:

—El único que sigue es el Rey.

Se habla de una audiencia en que Juan Carlos recibirá a Felipe y de otra en que recibirá a Fraga. Pero antes entrega el "Cervantes" a Borges y a Gerardo Diego. Y el día 23 —"Día del Libro"— recibe en multitudinaria tertulia a varios centenares de escritores: nunca una república de las letras se sintió tan monárquica.

### Todos somos socialdemócratas y algunos ministrables

El tedioso pleno hace crisis el jueves con el debate sobre el "Real Decreto-Ley 4/1980, de 28 de marzo, por el que se dota de personalidad jurídica al Fondo de Garantía de Depósitos".

Defiende la convalidación del decreto Luis Gamir, diputado centrista por Alicante.



Rafael Calvo Ortega (tantas veces "nombrado" secretario general de UCD), con Camacho, Gamir (que algún día será ministro), Sánchez Ayuso (PSOE, Valencia), Luis Solana (el de la Guardia Civil), el ministro Leal (que algún día dejará de serlo).

Gamir, que no tiene todavía cuarenta años, es ya presidente del Banco Hipotecario. Un cargo reservado tradicionalmente a los "ex". Lo tuvo antes el añorado Sánchez Bella, ministro que fue de Información y Turismo.

En el caso del joven presidente, el Banco Hipotecario más que una salida del banco azul es una antesala. Todo el mundo sabe que será ministro. Lo sabían sus compañeros en la Facultad de Derecho madrileña cuando allí dirigía la revista "Libra" (que heredó del hoy secretario de Estado Ortega y Díaz-Ambrona) y sus camaradas de la Milicia Universitaria. La duda está en el "cuándo". En UCD se hacen apuestas sobre qué caballo llegará antes: el catedrático y banquero Luis Gamir o el abogado del Estado Rodríguez Miranda, diputado mallorquín. Siempre desde el supuesto de que llegarán los dos.

Los dos —además de ministrables— son socialdemócratas instruidos.

Y acaso por eso Gamir habla de "economía de mercado corregida". Mientras lo hace, Suárez le mira desde la cabecera del banco azul con ojos de ver si además de ministrable puede ser ya ministro. A su lado está Abril, como vicepresidente del tribunal examinador; y, en una esquina, Ibáñez Freire con seriedad de ujier.

Sigue Gamir con sus citas de revistas americanas y Abril se quita las gafas para oír mejor. Sin ellas parece el retrato de Carrero Blanco hecho por un aficionado.

### La bicha en el balneario

El primero en arremeter contra la ley por parte de la oposición es Enrique Barón.

Nombra el socialista la bicha en el balneario, el culebrón en la Cámara. Este decreto-ley que tanto ayuda a la banca privada está ligado a la crisis. Y prueba de ello es que el único apoyo público que ha recibido el vicepresidente del Gobierno señor Abril Martorell vino de Rafael Termes, presidente de los banqueros.

Clara Barón por los dineros públicos que van a defender intereses privados. El Estado avalará los depósitos en bancos hasta 750.000 pesetas por cada cuentacorrentista. Y según Termes están en situación peligrosa el cinco por ciento de los depósitos totales de la banca: alrededor de los trescientos mil millones de pesetas. Toda una "socialización de pérdidas" con este "trasvase importante de recursos al sector privado".

Tamames abunda en lo mismo:

—Una especie de fondo privilegiado que el Banco de

España pone a la disposición de la banca privada.

Hay un "dineroducto del Banco de España a la banca privada" por donde se va a los baños el río de nuestros dineros.

Todo esto ocurre porque sufrimos "una política de encargo de los grupos de presión". Las oligarquías financieras son quienes en última instancia legislan. Así que, de acuerdo con ello, Ramón Tamames pide que en el nuevo edificio anejo a las Cortes —que al fin se inaugurará en otoño— figure una galería de retratos de grandes legisladores por decreto ley. Y sean colocados allí —en efigie, cla-



Ernest Lluch, portavoz de los socialistas catalanes: un diputado de moldes británicos.

ro— el señor Termes, el señor Alegre Marçet de UNESA, etcétera.

### A la caza del venado rojo

Fraga —que promete no tratar de "la supuesta crisis gubernamental"— echa un cable.

Los bancos no son una sociedad anónima cualquiera. Trabajan con dinero público y por eso son un servicio público y por eso hay que ayudarles. El Fondo de Garantía de Depósito no va en beneficio de los bancos sino del imponente medio.

Y aunque ellos están en contra de legislar por decreto, en este caso el interés nacional lo justifica. Hemos de emprender una "acción económica en profundidad con todas las consecuencias" y una reorganización bancaria. Y hay que ir a "un gran debate nacional".

Como recientemente estuvo en Argentina (y cazó en Bariloche un venado rojo) cuenta que en Buenos Aires asistió a la quiebra del tercer gran banco del país y describe en el mejor estilo de Carlos Dickens las tribulaciones de un camarero que en tal banco depositó su primer sueldo. El camarero depositó en el banco —además de su dinero— su confianza.

—La confianza es el gran problema político y social de España y es el gran problema económico.

Ya lo dijo Kissinger:

—Mostrar confianza es lo más importante en un político.

### El ejemplo de Antonio Garrigues

Kissinger pasó por Madrid y el martes habló de sus "Memorias" y de la crisis mundial desde la tribuna de la Asociación para el Progreso de la Dirección. En la presidencia estaba sentado con

## APUNTES PARLAMENTARIOS

Antonio Garrigues, en quienes algunos ven una futura alternativa a Suárez.

Garrigues dio un conferencia el día anterior en el Ateneo. Habló de la revolución cultural: "Hemos pasado, en sólo treinta y cinco años, de una sociedad dogmática a una sociedad no dogmática". En el mundo entero hay crisis de credibilidad y Garrigues contó lo siguiente:

—En Francia se preguntó en una encuesta si las declaraciones de los hombres políticos merecían alguna credibilidad. Un ochenta por ciento de los encuestados afirmó que no le merecían ninguna credibilidad. A la vista de lo cual un brillante político francés reaccionó diciendo que no se podía gobernar un país en el que todavía quedara un veinte por ciento de ingenuos.

En España sería interesante una encuesta así para ver la credibilidad que merecen al personal nuestros ministros.

Casi todos ellos estaban a la hora de votar la convalidación del decreto-ley. Ernest Lluch, portavoz de los socialistas catalanes, decía que sobraban votos a UCD para ganar y que, por tanto, era innecesaria la presencia de tantos ministros. Pero había una explicación.

—Es como un acto de presencia de que no se quieren ir.

Criticaba el decreto y al capitalismo español que lo inspiraba, tan ajeno a la lucha en el mercado. Aquí el mercado servía tan sólo para hacer "spots" publicitarios y no para la competencia y reducción de costes. Resumen:

—En esta Cámara solamente hay dos partidos: los partidos de las sucursales bancarias y los partidos independientes.

### Por primera vez

El ministro Leal salió a decir que votaran que sí, que esta ley "perfecciona notablemente el sistema anterior". Lo hacía con ese tono apagado y triste que en él es casi tan habitual como en el ministro Bustelo. El decreto ley

tenía su origen en que al pedir mayor transparencia a los balances bancarios se vieron las vergüenzas del déficit. El límite de garantía de las 750.000 pesetas se extendería asimismo a las Cajas de Ahorro en un futuro próximo (ahora tiene de límite 500.000 pesetas).

En la votación, llena de ministros y de luces, ganaron los del "sí" por 161 a 122.

Luego se votaba para ver si se tramitaba el decreto como proyecto del ley por la vía normal legislativa de la Cámara. Es un trámite que siempre se aceptó. Pero en esta ocasión Abril hizo gestos a la oposición (hay quien habla de un corte de mangas) que contestó con abucheos y señaló que no.

Salió Barón a decir que todo estaba atado y bien atado fuera de esta Cámara y que aquella segunda votación era una manifestación de desprecio hacia la capacidad legislativa de la Cámara.

Tamames señaló que la votación hablaba por sí misma y que el vicepresidente tuvo "un gesto hacia esta Cámara fuera de la cortesía parlamentaria".

### La teoría y la práctica

Lo que pasaba allí, según D. Fernando Abril desde la tri-

buna de oradores, era que la votación dividía a la Cámara pero no como decía el señor Lluch sino "en todo caso por el sentido común".

Por un lado estaban los del nivel teórico-estético. Por otro los que buscaban dar solución real a problemas reales. Por un lado el nivel abstracto. Por el otro las soluciones a problemas concretos.

(Desde el tendido alto del PSOE salía un voz:

—¡El parl!

Y mientras su eco se apagaba, continuaba el vicepresidente con lo concreto y el realismo).

De lo que se trataba era de dotar de personalidad jurídica al Fondo de Garantía y no había que buscar más cosas.

—De intereses de la banca grande, nada, señor Tamames.

Una, dos, muchas veces, repetía en tono acusatorio a la oposición:

—Ustedes han convivido pacíficamente con la solución anterior durante dos años.

Así que a qué venían ahora estos aspavientos. Y otra vez soltaba una andanada contra Lluch, que no parecía ser santo de su devoción, al remarcar que la votación de esta Cámara distinguía la demagogia del sentido común.

El ambiente se había caldeado y sonaron aplausos y pateos.

### Como un inglés

En aquel ambiente tan escasamente académico, el profesor Lluch habló como en el té de las cinco.

El decreto ley no daba confianza y mucho menos después de la intervención del vicepresidente económico. El no iba a contestar en el mismo tono. En primer lugar porque el desplante es siempre signo de debilidad. No era cuestión de "seny o de no seny".

—Como soy un demócrata y creo que el señor Abril Martorell tiene derecho a expresar su opinión no le voy a llamar demagogo.

Y a qué venía aquello de que convivieron pacíficamente. Había que tener cuidado con las palabras y como somos demócratas (se refería a ellos los socialistas) nos encontraríamos pacíficamente.

Otra vez saldría Abril a responder a la bofetada sin manos de Lluch. Estuvo menos seguro que la vez anterior y dio unos mantazos sin gracia. Tamames le arrojaba sus propias palabras: Aquella no era una Cámara para rechistar sino para hablar y ellos habían hablado contra el sistema anterior cuando habían podido.

Y en éstas levantó la sesión D. Landelino.

Ramón Tamames la seguiría por su cuenta en una conferencia en el Club Siglo XXI.

Allí ante un numeroso auditorio de jóvenes, explicó una lección sobre planificación democrática. Abril Martorell no se fue de vacío:

—La propia UCD tendría que ofrecer unas merecidas vacaciones al vicepresidente Abril Martorell para que pudiera escribir sus "Memorias".

Entonces se podría dar un giro a la política económica y pensar en planificar. Ahora tenemos en España un treinta por ciento de recursos ociosos y siendo el quinto país de Europa estamos infravalorando lo que representa España con una política exterior de cuarta. ■ V. M. R. Fotos: RAMON RODRIGUEZ.



Clavero despachó en los pasillos con varios parlamentarios. Aquí está con el presidente de la Junta de Andalucía Rafael Escuredo.